

Glosa

Alejandro Tapia y Rivera

Razón que imperas en mí ¿porqué habré de mentir yo, diciendo impasible no, cuando el alma dice sí?

Al mirar tus bellos ojos siento nacer la alegría, porque truecan, vida mía, en encanto, los enojos. Al mirar tus labios rojos donde el amor se atesora mi pecho esclavo te adora, y huyendo del frenesí tengo que exclamar, señora, «razón que imperas en mí».

Si observas en mi semblante el delirio que me inspiras, si con deleite me miras y en mi seno palpitante percibes el dulce instante que ocasionas a mi alma, ¡qué vale que finja calma! si el fuego que me abrasó obtiene triunfante palma, ¿porqué habré de mentir yo?

¡Oh! no esperes que negarlo pueda el pecho enardecido, no puede estar escondido tan dulce afecto; callarlo es penar y acrecentarlo: que en vano ¡ay Dios! mentiría si al preguntarme algún día si mi pecho te adoró, yo respondiese, alma mía, diciendo impasible, NO.

Tanto valiera negar que eres bella y atractiva, que el alba se muestra esquiva si ve tus ojos brillar; tanto valiera expresar que el que llegó a contemplarte, logró vivir y olvidarte, alcance vivir sin ti, si yo dijera NO amarte cuando el alma dice SÍ.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u>, para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u>, www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

